

CARI /

ASUNTOS GLOBALES

Número 1
Diciembre 2024



Potencias Medias

**Indonesia: el imprescindible
del Sudeste Asiático**

Mariana Alejandra Altieri

Indonesia: el imprescindible del Sudeste Asiático



Mariana Alejandra Altieri

Licenciada en Ciencia Política y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA); magíster en Estrategia y Geopolítica de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF); docente investigadora en geopolítica en la UBA, la UNDEF, la Universidad Provincial de Ezeiza y la Universidad del Salvador; profesora del Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Actualmente se desempeña como presidenta de la Fundación Meridiano de Asuntos Internacionales y Política Exterior. Correo de contacto: marianaltieri@gmail.com

1. Introducción

El traspaso del centro neurálgico del Asia-Pacífico al Indo-Pacífico sitúa al conjunto de islas que conforman la República de Indonesia exactamente en la zona de transición como un espacio estratégico. Indonesia no solo tiene influencia directa en el estrecho de Malaca, sino también sobre los otros dos pasos interoceánicos que unen el océano Índico y el océano Pacífico.

Sin embargo, que Indonesia se haya consolidado como el país imprescindible del Sudeste Asiático no se debe solo a su geografía. Cuna de la Conferencia de Bandung, multiétnica, multirreligiosa, multicultural, liderando la ASEAN y el crecimiento económico de la región, Indonesia ha logrado constituirse en un punto de referencia en el equilibrio entre EE. UU. y China.

Si partimos de esta caracterización, este artículo considera que Indonesia cumple con los requisitos materiales y actitudinales para ejercer el rol de potencia media y viene consolidándose en ese objetivo.

Para el análisis, se asume el postulado de que el *status* de potencia media se compone de dos elementos: por un lado, los fundamentos materiales, condiciones *sine qua non* para gravitar en el sistema internacional y, por otro lado, el componente que llamaremos actitudinal. Este último supone que no alcanza con tener un peso específico en términos de desarrollo material, ya que la condición de potencia media no es algo que se detenta, sino que se ejerce. Por ende, implica la identificación del país en cuestión con su condición de potencia media, la elección

de un rol que jugar en el sistema internacional y de un posicionamiento en la distribución de poder del orden mundial.

Analizaremos cómo ambas condiciones están presentes en el caso de Indonesia y cómo esto la constituye en el país imprescindible del Sudeste Asiático.

2. Hablemos de potencias medias

La mayor parte de la literatura sobre las relaciones internacionales se refiere a las grandes potencias; sin embargo, hace algunas décadas se ha vuelto popular analizar aquellos países que, sin llegar a ser grandes poderes, cumplen un rol destacado en el ordenamiento mundial. De allí que apareciera el estudio de las potencias medias.

Como suele suceder, la definición del término no es taxativa y hay cierto debate entre los académicos según se haga hincapié en destacar algunas condiciones por sobre otras¹.

Uno de los trabajos pioneros a este respecto fue el de Holbraad (1972), que hace una verdadera genealogía del término rastreando sus orígenes en los debates del siglo XX y anteriores, desde diferentes perspectivas. El autor considera que las potencias medias son aquellos países que, debido a sus dimensiones, sus recursos materiales, su voluntad y capacidad de aceptar responsabilidades, su influencia y su estabilidad están en vías de convertirse en grandes potencias.

Para Bueno (2013), esta definición es notable puesto que no solo muestra recursos materiales de poder, sino además elementos como la voluntad y capacidad para aceptar responsabilidades; sin embargo, implica la idea de una carrera irrefrenable en la búsqueda por alcanzar el estatus de gran potencia, que no es compartida por todos los autores y que, a nuestro criterio, resta capacidad explicativa al fenómeno en sí.

Sí hay consenso en afirmar que las potencias medias son aquellas que están en un rango medio de capacidades (Cox, 1996) y que al mismo tiempo cumplen o pretenden cumplir un rol en el sistema internacional, en ese sentido nos parecen apropiadas las siguientes definiciones. Por una parte, la de Ramírez Meda:

1 Existe también un debate de la correspondencia o no de las potencia medias con la categoría de potencias regionales. Holbraad (1972), por ejemplo, incluye a las potencias regionales dentro de su definición de potencias medias “menores”. Esther Barbé (1995), por su parte, sostiene que las potencias regionales pueden solaparse con las potencias medias como categorías que se aplican a los Estados que, por su peso demográfico, económico o militar y su política en un marco regional concreto, desempeñan el papel de gran potencia en un ámbito geográfico estableciendo las reglas de juego. Mientras que Pilar Bueno contribuye con una diferenciación: “Las potencias medias son un grupo de Estados que se encuentran estructuralmente por debajo de los países desarrollados o más industrializados, mientras que las potencias regionales pueden implicar Estados periféricos o semiperiféricos que sobresalen entre aquellos que se posicionan en el mundo en desarrollo en función de su posicionamiento geográfico” (Bueno, 2013, p. 210). Sin embargo, en este trabajo nos enfocaremos el rol de Indonesia como potencia media más allá de su rol como potencia regional, entendiendo que, si bien ambos están imbricados, no son lo mismo ya que los atributos de potencia media implican un rol no solo regional, sino también global, y no necesariamente relacionado con el liderazgo de la región a la que se pertenece.

Para conceptualizar a una potencia media, es importante referirse a los recursos del poder que poseen —y que además ejercen— pero además también debemos referirnos a un cierto tipo de comportamiento en el ámbito internacional, es decir, a ciertos rasgos de política exterior y ejercicio de la misma. (2012, p. 41)

Por otro lado, la definición de Giaccaglia (2006, p. 65), como se citó en Bueno: “Aquella unidad política que, sobre la base de ciertas capacidades materiales, se auto-percibe y es percibida por otros Estados como diferente tanto de los Estados pequeños como de las grandes potencias” (2013, p. 211). A su vez, Barbé (1995) agrega que son países de tamaño grande o medio con una diplomacia activa en ciertas áreas que les suponen prestigio.

De allí que podamos diferenciar dos atributos que deben estar presentes en toda potencia media: las capacidades materiales y un comportamiento acorde a ellas con aspiraciones de influir en el sistema mundial, que en este artículo llamaremos “actitudinal”.

3. Indonesia como potencia media

Durante la sesión “Potencias intermedias en un mundo multipolar” de la Reunión Anual del Foro Económico Mundial 2024, el Dr. Dino Patti Djalal, director y fundador del Foreign Policy Community of Indonesia (FPCI) destacó que en el siglo XXI, el orden mundial estará determinado por la proliferación de potencias intermedias y que Indonesia está llamada a jugar un rol en ese escenario (FPC Indonesia, 2024).

El concepto de potencia media fue introducido en la política indonesia por el presidente Joko Widodo (2014-2024), más conocido como Jokowi. En su campaña presidencial de 2014, “explicó que el papel de Indonesia como potencia media debía lograrse mediante su participación selectiva en cuestiones regionales y mundiales²” (Sriyanto, 2018, p. 13). Desde entonces, ha desarrollado una intensa orientación de su política exterior en ese sentido con el objetivo de conectar el comportamiento de búsqueda de estatus del poder intermedio con la agenda de política exterior del Estado (Faisal, 2018).

Si bien tomaremos el 2014 como punto de partida para el análisis, lo cierto es que la autopercepción de un rol internacional que puede entenderse bajo el concepto de potencia media aparece desde los inicios de la República en 1945; entre otros hechos, vale la pena destacar el impulso a la mancomunidad de países recientemente independizados de Asia y África que fueron anfitriones de la conferencia de Bandung³ en 1955.

Hidayatullah (2017) argumenta que, desde su independencia, Indonesia ha desempeñado persistentemente el papel de ensamblador de potencias intermedias, que estableció un liderazgo regional en el Sudeste Asiático y luego adoptó el papel

2 Todas las citas están traducidas al español por la autora.

3 La Conferencia de Bandung, también conocida como Conferencia Asia-África, se celebró en la ciudad de Bandung, Indonesia, en 1955 y marcó el inicio del Movimiento de Países No Alineados.

de defensor de potencias intermedias desde la presidencia de Yudhoyono⁴. En la misma línea, Kusumaningprang también argumenta que “más que sus capacidades materiales, la larga historia de activismo de Indonesia como potencia intermedia es la base para caracterizar a Indonesia como una potencia intermedia” (2017, p. 152).

Analícemos si, tal y como afirman estos autores, Indonesia cumple con los requisitos materiales y actitudinales para ser considerada dentro de la categoría de potencia media.

4. Fundamentos materiales

La República de Indonesia se encuentra entre el Sudeste Asiático y Oceanía y está compuesta por 17.508 islas, que suman un total de 1.904.500 km². Esto la sitúa como el archipiélago más grande del mundo y como el 15.º país con mayor superficie territorial. Cuenta, a su vez, con la segunda línea costera más larga del mundo (después de Canadá), de unos 99.093 km, y una superficie marítima de unos 3.273.810 km².

Con 275,5 millones de habitantes (Banco Mundial, 2024), Indonesia es el cuarto país más poblado del mundo, la tercera mayor democracia y el país con mayor número de musulmanes (que llegan al 89 % de la población). Cuenta también con presencia de minorías cristianas, hindúes y budistas, entre otras, que mantienen una convivencia interreligiosa pacífica y conforman una sociedad multiétnica armoniosa, que consta de más de 1340 grupos étnicos reconocidos oficialmente (Na'im y Syaputra, 2011).

Desde septiembre de 1950, es miembro de la Organización de Naciones Unidas —ONU—, y ejerció como miembro no permanente del Consejo de Seguridad por última vez en el bienio 2019-2020. Es miembro fundador de Asociación de Naciones del Sudeste Asiático —ASEAN—⁵ (cuya Secretaría General tiene sede en Yakarta) e integrante del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional —FMI— y del Banco Asiático de Desarrollo, entre otros organismos multilaterales. También pertenece a la Organización Mundial de Comercio, a la Organización de la Conferencia Islámica y al G20, cuya presidencia ejerció en 2022.

En las últimas décadas, se ha consolidado como la economía de mayor dinamismo del Sudeste Asiático. Julio García destacaba en un artículo del 2022 que “Indonesia comenzó el siglo XXI con un PIB total de 196.000 millones de euros, diecinueve años después, se encuentra con un PIB de 1.000.000 millones de euros, es decir, un crecimiento de un 508,6 %” (2022). Según datos del Banco Mundial (2024), al 2023, el PBI Indonesio alcanza los 1,37 billones de dólares; el PBI per cápita es de 4940,5, con un crecimiento anual del 5 %. A su vez, Indonesia ha avanzado en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible —ODS—, y concretó para el 2023 el 100 % de cobertura de energía eléctrica y el 94 % de acceso al agua

4 Yudhoyono fue presidente por dos mandatos consecutivos: 2004-2009 y 2009-2014, y es el antecesor directo de Jokowi.

5 La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático está compuesta por Myanmar, Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam.

potable, mientras que el 100 % de su población está alfabetizada y escolarizada (Banco Mundial, 2024).

En términos de desarrollo económico, García también señala:

Indonesia lidera el ranking de países con mayor libertad económica del mundo, superando holgadamente a Estados Unidos, Reino Unido o Hong Kong, además, su sistema educativo está considerado como uno de los más efectivos del planeta, (...) Igualmente, por si fuera poco, es el undécimo país más seguro del mundo. (2022)

Como se ha mencionado, una de las características más destacables de Indonesia es su vasto territorio marítimo y su posición geográfica estratégica:

La situación estratégica de Indonesia se conoce como “cruce de caminos” y actúa como “embudo estratégico” entre los componentes Indo y Pacífico. Además, la geopolítica regional se caracteriza actualmente por el resurgimiento del poder marítimo en Asia y más allá, por lo que los puntos de estrangulamiento en aguas indonesias se han convertido hoy en componentes críticos, concretamente el estrecho de Malaca, el estrecho de Sunda, el estrecho de Lombok y el estrecho de Makassar. (Pratiwi, Puspitasari, Hikmawati y Bagus, 2021, p. 45)

El Instituto de Inteligencia Estratégica del Indo-Pacífico –ISI–, *think tank* con base en Yakarta, viene señalando en sus estudios que, si bien Estados Unidos sigue siendo la potencia militar dominante en la región y, por lo tanto, un socio para sustentar la seguridad regional, su influencia relativa se ve desafiada por el rápido ascenso de China:

Entre los países miembros de la ASEAN, es evidente una clara tendencia hacia el fortalecimiento de las capacidades aéreas y navales con avances tecnológicos, lo que refleja las preocupaciones sobre las amenazas externas y la evolución del equilibrio de poder. (ISI Secretariat, 2024)

Como complemento, “Indonesia cuenta con una sólida capacidad marítima en comparación con potencias menores, lo que significa que Indonesia tiene confianza a la hora de proyectarse en la arena internacional” (Pratiwi et al., 2021, p. 35)

Laksmana, a su vez, identifica que Indonesia es el mayor Estado del Sudeste Asiático y que, además, la dinámica económica, política y militar dentro de la región de Asia-Pacífico y con Estados desarrollados como Estados Unidos (EE. UU.), India, Australia, China y Japón depende en gran medida de la estabilidad, la política exterior y el pensamiento geopolítico de Indonesia, ya que Indonesia también es líder de la ASEAN (2011, p. 96).

Profundizando el análisis, Kusumasomantri (2024) resalta que, “como potencia intermedia, Indonesia no es inmune al impacto de la rivalidad entre Estados Uni-

dos y China” (2024). Sin embargo esta cuestión nos lleva a pasar al siguiente punto: los fundamentos actitudinales.

5. Fundamentos actitudinales

Tal y como se ha señalado, las potencias medias suelen declararse públicamente como tales, lo que constituye un primer paso para aumentar su papel activo en los asuntos internacionales. Eso es exactamente lo que hizo Joko Widodo al asumir como presidente de Indonesia.

Esta autodefinición reforzó el rol que Indonesia venía desempeñando en los organismos internacionales, especialmente como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2019-2020) y desde la presidencia del G20 (2022), oportunidades que se utilizaron para demostrar y fortalecer un fuerte liderazgo en la agenda del multilateralismo. A su vez, Indonesia robusteció su liderazgo regional a través de la vigorización de la ASEAN y con la reciente Asociación Económica Integral Regional (RCEP), conformada entre los países de la ASEAN, China, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur y Japón.

Dada su posición estratégica y sus capacidades, Indonesia es percibida como un *primus inter pares* en el Sudeste Asiático. “Esto significa que formalmente Indonesia es igual a otros Estados del sudeste asiático, pero (...) es considerada un líder natural de la ASEAN en la dinámica y el proceso de construcción institucional” (Pratiwi et al., 2021, p. 77).

Incluso se está mostrando como una potencia generosa, aunque asertiva, que llegó a un acuerdo sobre la delimitación de la plataforma continental con varios de los países limítrofes, como Malasia, Australia, Papúa Nueva Guinea, Tailandia y Singapur; fomenta la resolución de controversias en el mar, e incluso proyecta solucionar un tema álgido en su agenda bilateral, como es la discusión de la Zona Económica Exclusiva (ZEE) con Australia y Papúa Nueva Guinea. Esto demuestra que, “como potencia media, Indonesia también se esfuerza por aportar soluciones multilaterales a las disputas internacionales tratando de fomentar el compromiso” (Saha, 2016, p. 8).

Este ejercicio efectivo de sus capacidades actitudinales como potencia media llega a su punto neurálgico en la definición de convertirse en una potencia marítima global, ya que esto la posiciona como un actor destacado en el escenario de mayor complejidad de la disputa de poder global en la actualidad: “Indonesia no solo actúa como centro de dinámica marítima y actividades económicas entre los dos continentes y océanos, sino que también busca asumir una mayor responsabilidad mediante el fortalecimiento del dominio marítimo nacional y regional” (Pratiwi et al., 2021, p. 42).

Sorprendentemente para un país conformado por islas y que ocupa una posición tan privilegiada en el escenario marítimo mundial, Jokowi fue el primer presidente que publicó oficialmente una doctrina marítima en el año 2017⁶, “lo que hace que

6 El 20 de febrero de 2017, Jokowi promulgó el Decreto Presidencial n.º 16 sobre la Política Marítima de Indonesia. Coordinating Ministry of Maritime and Investment Affairs of the Republic of Indonesia, ‘Kebijakan

los demás actores internacionales respeten los esfuerzos del Gobierno por convertir a Indonesia en una potencia marítima” (Muhibat, 2017, p. 5).

El Global Maritime Fulkum –GMF–⁷ (que nosotros traduciremos como “Punto de Apoyo Marítimo Global”) implica la visión de un actor que se ve a sí mismo como capaz de influir en la configuración del orden marítimo:

La vasta extensión azul que rodea a Indonesia no es solo una característica geográfica; es un activo estratégico y una fuente de oportunidades. Al navegar por su futuro marítimo con un enfoque centrado, Indonesia puede realmente reclamar el lugar que le corresponde como líder en los océanos del mundo. (Mulyaman, 2024)

Esta situación, sin embargo, nos lleva al último punto destacado en su rol actitudinal como potencia media, que es la configuración de un liderazgo regional basado en la autonomía y el equilibrio en las tensiones entre los Estados Unidos de América y la República Popular China.

Debido a su ubicación estratégica, Indonesia es un país fundamental en la Belt and Road Initiative –BRI– de China, especialmente en su versión marítima: “El deseo de China de crear conexiones marítimas desde su zona costera con países desde Asia hasta África, e incluso llegar hasta Europa, ha determinado que la posición estratégica de Indonesia sea un punto crucial” (Pratiwi et al., 2021, p. 48). En este marco, los presidentes de ambos países, Xi Jinping y Joko Widodo, declararon en 2015 que la “Iniciativa de la Franja y Ruta marítima” y la proyección de Indonesia como “punto de apoyo marítimo mundial” eran altamente complementarias porque ambos se centraban en la conectividad marítima⁸.

Este punto es fundamental ya que Indonesia ha sabido aprovechar el interés chino de sumarla a la BRI, y logró canalizar un flujo constante de inversiones destinadas al desarrollo de infraestructura marítima que apuntalan el propio proyecto de Indonesia⁹; por ejemplo:

Uno de los principales proyectos del GMF que ha obtenido con éxito el apoyo del gobierno chino es *tol laut*, cuyo propósito es aumentar

Kelautan Indonesia,’ disponible en el siguiente enlace: https://maritim.go.id/konten/unggahan/2017/07/Kebijakan_Kelautan_Indonesia_-_Indo_vers.pdf

7 El GMF sirve como visión de Indonesia como Estado marítimo soberano y es capaz de proporcionar una plataforma para la consolidación de la paz y la seguridad tanto a nivel regional como internacional. El GMF tiene seis pilares que pueden lograr este propósito: (1) el desarrollo de los recursos humanos y marinos, (2) la seguridad marítima y la aplicación de la ley, (3) la gobernanza institucional y marítima, (4) el desarrollo de una economía marítima, (5) la gestión de la paz y la protección marítimas y (6) la cultura marítima y la diplomacia marítima (Muhibat, 2017, p. 6).

8 Las relaciones entre el GMF y la BRI se establecieron en la “Declaración conjunta sobre el fortalecimiento de la asociación estratégica integral entre la República Popular China y la República de Indonesia” el 26 de marzo de 2015. Ambos Estados acuerdan desarrollar la cooperación que fomente la implementación de varios programas como “el ejercicio de mesa conjunto China-Indonesia de búsqueda y rescate marítimo” y “el centro China-Indonesia para el océano y el clima”. Esto se suma a la continuación de la cooperación con el propósito de la seguridad de cruceros, la seguridad marítima, la búsqueda y el rescate marítimos y la investigación y protección marítimas.

9 En 2019, Jokowi firmó los 23 Memorandos de Entendimiento (MoU) con China para que colaboren en proyectos de infraestructura en Indonesia.

la conectividad marítima entre los principales puertos de Indonesia, como Belawan en el norte de Sumatra, Tanjung Priok en Yakarta, Tanjung Perak en Surabaya, así como los puertos de Makassar, Sulawesi del Sur y Sorong en Papúa (Pratiwi et al., 2021, p. 32).

Indonesia no ha aprovechado esta oportunidad solo para sí misma, sino que, como parte de su estrategia de consolidar un estatus de potencia media, ha sabido posicionarse como intermediaria entre la BRI y la ASEAN; es decir, entre los intereses de China y sus propuesta de inversión y las necesidades de los países del Sudeste Asiático. Kusumasomantri sostiene:

En la actualidad, Indonesia ha empleado una “estrategia de cobertura” [*hedging strategy*], caracterizada por una perspectiva pragmática destinada a aprovechar las oportunidades económicas derivadas del rápido crecimiento económico de China y, al mismo tiempo, mantener una red de seguridad mediante la cooperación en materia de seguridad con Estados Unidos. (2024)

Esta red de seguridad tiene su epicentro en la Iniciativa del Indo-Pacífico Libre y Abierto –FOIP– de la coalición entre Japón, Estados Unidos, Australia e India, conocida como QUAD, lanzada originalmente por Japón en 2007 y reimpulsada por Estados Unidos en la Cumbre de APEC de 2017.

Sin dejar pasar la ocasión, el Gobierno de Indonesia utilizó la Cumbre de la ASEAN en Singapur 2018 para presentar la estrategia de “Cooperación Indo-Pacífica” que proponía la adhesión a la FOIP con cuatro principios básicos: que la cooperación sea inclusiva, transparente y completa; que traiga beneficios para todos los países involucrados en la región; que se centre en defender la paz, la estabilidad y la prosperidad, y que respete las leyes internacionales y la centralidad de la ASEAN.

Analizando este panorama, Pratiwi et al. (2021) postulan que el “Punto de Apoyo Marítimo Global” de Indonesia puede entenderse como una estrategia de potencia intermedia en respuesta a las estrategias geopolíticas de los grandes poderes en la región, que se propone surfear entre ambas, no solo aprovechando los beneficios materiales otorgados, sino consolidándose como un actor independiente y autónomo.

Conclusión

Como hemos analizado, Indonesia es el archipiélago más grande del mundo y el pivó por excelencia de lo que se ha dado en llamar Indo-Pacífico.

En base a los autores recopilados que debaten la temática, este trabajo asume el postulado de que el *status* de potencia media se compone de dos elementos; en primer lugar, los fundamentos materiales, condiciones *sine qua non* para gravitar en el sistema internacional y, en segundo lugar, el componente que llamamos actitudinal. Este último implica que la condición de potencia media no es algo que se detenta, sino que se ejerce, por ende, que no alcanza con tener un peso específico

en términos de desarrollo material, sino que el país en cuestión debe identificarse en el rol de potencia media desplegando elementos actitudinales de liderazgo, no solo a nivel regional, sino también global, y de un posicionamiento en la distribución de poder del orden mundial.

Luego de haber caracterizado a la República de Indonesia abarcando sus fundamentos materiales y actitudinales, encontramos que ambos elementos están presentes de forma fehaciente para poder catalogarla de potencia media.

Tanto sus características materiales, el liderazgo económico que viene ejerciendo y el cumplimiento de sus metas de desarrollo, como el rol de liderazgo regional y de influencia global que ha constituido a lo largo del tiempo, se han visto reforzados por la fuerte impronta al respecto del gobierno de Jokowi, que su reciente sucesor, Prabowo Subianto (2024-2029), parece tener interés en continuar desarrollando.

A su vez, con la creación de la GMF, Indonesia le ha dicho al mundo que no solo es un Estado pivot, sino también una potencia indopacífica, posicionándose como un actor estratégico en la región más dinámica del planeta, con la intención de jugar un rol protagónico. Debemos estar atentos en los próximos años al desarrollo de su liderazgo y eventualmente considerar si no es un socio que la Argentina deba tener en cuenta cuando mira hacia el Indo-Pacífico.

Referencias

- Albar R. (2024, 25 de agosto). Another shot at the global south. Indo-Pacific strategic intelligence. <https://www.isi-indonesia.com/post/another-shot-at-the-global-south>
- Azyumardi, A. (2015). Indonesia's middle power public diplomacy: Asia and beyond. En J. Melissen y Y. Sohn (Eds.), *Understanding public diplomacy in East Asia: middle powers in a troubled region*, pp. 131-154. Palgrave Macmillan.
- Banco Mundial (2024). Indonesia. Datos. <https://datos.bancomundial.org/pais/indonesia>
- Barbé, E. (1995). *Relaciones internacionales*. Editorial Tecnos.
- Bueno, M. P. (2013). Las potencias medias en la arquitectura climática global: la hibridación de la brecha Norte-Sur. *Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais*, 2(4), pp. 207-230. <http://hdl.handle.net/11336/15272>
- Cox, R. (1996). *Approaches to world order*. Cambridge University Press.
- Djalal, D. P. (1996). *The geopolitics of Indonesia's maritime territorial policy*. Center for Strategic and International Studies.
- Faisal, K. M. (2018). Middle power, status-seeking and role conceptions: the cases of Indonesia and South Korea. *Australian Journal of International Affairs*, 72(4), pp. 343-363.
- FPC Indonesia. (2024, 29 de enero). Dr. Dino Patti Djalal at World Economic Forum 2024: In the 21st century, the world order will be shaped by the proliferation of middle powers. Foreign Policy Community of Indonesia. <https://fpcindonesia.org/2024/01/29/dr-dino-patti-djalal-at-world-economic-forum-2024-in-the-21st-century-the-world-order-will-be-shaped-by-the-proliferation-of-middle-powers/>
- García J. (2022, 28 de marzo). Indonesia, la próxima potencia mundial. The Political Room. <https://thepoliticalroom.com/blog/indonesia-la-proxima-potencia-mundial>
- Hidayatullah, N. (2017). Indonesia's role as a middle power: a neo-liberalist and constructivist analysis. *Jurnal Analisis Hubungan Internasional*, 4(2). <https://repository.unair.ac.id/68192/>
- Holbraad, C. (1972). El papel de las potencias medias en la política internacional. *Estudios Internacionales*, 5(17), pp. 53-75. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1972.18879>
- ISI Secretariat (2024, 4 de marzo). Indonesia and the Indo-Pacific in 2035. Indo-Pacific strategic intelligence. <https://www.isi-indonesia.com/post/indonesia-and-the-indo-pacific-in-2035>
- Kusumaningprang, R. M. (2017). The roots and evolution of Indonesia's middle power activism. *The Indonesian Quarterly*, 45(2), pp. 152-179. https://www.researchgate.net/publication/319665781_The_Roots_and_Evolution_of_Indonesia's_Middle_Power_Activism

Kusumasomantri A. (2024, 29 de julio). Navigating a multi-front great power competition: The impact of the Middle East conflict on Indonesia's strategic environment. *Indo-Pacific Strategic Intelligence*. <https://www.isi-indonesia.com/post/navigating-a-multi-front-great-power-competition-the-impact-of-the-middle-east-conflict-on-indonesi>

Laksmana, E. A. (2011). The enduring strategic trinity: explaining Indonesia's geopolitical architecture. *Journal of the Indian Ocean Region*, 7(1), pp. 95-116. <https://doi.org/10.1080/19480881.2011.587333>

Muhibat, S. (2017). Indonesia's new ocean policy: Analysing the external dimension. *Maritime Affairs: Journal of the National Maritime Foundation of India*, 13(2), pp. 50-61. <https://doi.org/10.1080/09733159.2017.1410936>

Mulyaman, D. (2023, 6 de agosto). Clarifying Indonesian maritime strategy: Challenges and solutions. *Indo-Pacific Strategic Intelligence*. <https://www.isi-indonesia.com/post/clarifying-indonesian-maritime-strategy-challenges-and-solutions>

Na'im, A. y Syaputra, H. (2011). Nationality, ethnicity, religion, and daily language of Indonesian population. *Statistics Indonesia*. <https://www.neliti.com/publications/49956/nationality-ethnicity-religion-and-daily-language-of-indonesian-population#id-section-title>

Pratiwi, F., Puspitasari, I., Hikmawati, I. y Bagus H. (2021). Global maritime fulcrum: Indonesia's middle power strategy between Belt And Road Initiatives (BRI) and Free-Open Indo Pacific (FOIP). *Central European Journal of International and Security Studies*, 15(3), pp. 30-54. <https://doi.org/10.51870/CEJISS.A150302>

Ramírez Meda, K. M. (2012). Las potencias medias en la teoría de las relaciones internacionales. *Nueva Política Revista de Ciencias Políticas de la Universidad Rafael Urdueta*, 1(1), pp. 27-50. https://www.researchgate.net/profile/Kenia-Meda/publication/291161901_Las_potencias_medias_en_la_teor%C3%ADa_de_las_relaciones_internacionales/links/569e71e508ae2c638eb55ec7/Las-potencias-medias-en-la-teoria-de-las-relaciones-internacionales.pdf

Saha, P. (2016). Indonesia's potential as a maritime power. *Maritime Affairs: Journal of the National Maritime Foundation of India*, 12(2), pp. 28-41. <https://doi.org/10.1080/09733159.2016.1232951>

Sriyanto, N. (2018). Global maritime fulcrum, Indonesia-China growing relations, and Indonesia's middlepowermanship in the East Asia region. *Jurnal Kajian Wilayah*, 9(1), pp. 1-2. https://www.researchgate.net/publication/328606183_GLOBAL_MARITIME_FULCRUM_INDONESIA-CHINA_GROWING_RELATIONS_AND_INDONESIA'S_MIDDLEPOWERMANSHIP_IN_THE_EAST_ASIA_REGION